

# TEORÍA DE LA NOVELA

GONZALO TORRENTE BALLESTER



EDICIONES  
Deliberar

**BIBLIOTECA DELIBERAR, N.º 3**

*Teoría de la novela*

1.ª edición, Deliberar, Madrid, 2017

© De las conferencias: Gonzalo Torrente Ballester y herederos de Gonzalo Torrente Ballester, 2017

© Del prólogo: Carmen Becerra, 2017

© De la deliberación: herederos de Carmen Martín Gaité, Stephen Miller, Cristina Sánchez-Andrade y J. A. González Sainz, 2017

© De la edición y apéndice bibliográfico: José Lázaro, 2017

**Maquetación:**

Aliterata Corrección de Textos, 2017

**Impresión:**

Gracel Asociados, SLL

**Edición:**

Ediciones Deliberar, 2017

ediciones@deliberar.es

www.deliberar.es

**ISBN:** 978-84-17252-02-1

**Depósito legal:** M-26865-2017

Prólogo: «De la práctica a la teoría y viceversa: un itinerario de ida y vuelta». <i>Carmen Becerra</i>	9
1. Teoría de la novela I (1973)	19
2. Teoría de la novela II (1973)	37
3. Teoría de la novela III (1973)	53
4. Teoría de la novela IV (1973)	71
5. Realismo y realidad en la literatura contemporánea: Los problemas de la novela actual (1963)	85
6. El proceso creador de una obra de ficción (1995)	97
Deliberación sobre Torrente Ballester y su teoría de la novela. <i>Carmen Martín Gaité, Stephen Miller, Cristina Sánchez-Andrade, J. A. González Sainz</i>	111
Apéndice bibliográfico. <i>José Lázaro</i>	139



## DE LA PRÁCTICA A LA TEORÍA Y VICEVERSA: UN ITINERARIO DE IDA Y VUELTA

**Carmen Becerra**

Es posible, incluso probable, que aquellos que lean la portada de este libro se sorprendan al comprobar que un texto cuyo título nos conduce a aspectos teóricos de la literatura atribuya su autoría a Gonzalo Torrente Ballester. Sin embargo, quienes conocen su recorrido intelectual saben que el autor ferrolano presenta otros y muy variados perfiles, porque Torrente no solo desarrolló su maestría en el arte de contar historias, adscritas a diferentes géneros, su faceta más conocida; también realizó, en diferentes etapas y de manera más o menos continuada, diversas actividades de las que tal vez la más olvidada sea su labor como perspicaz y fino ensayista.

Como veremos tras la lectura de los textos incluidos en este libro, sus reflexiones sobre la literatura no están desvinculadas de su creación artística; bien al contrario, una y otra se nutren mutuamente articulándose en un todo coherente capaz de desentrañar los complejos engranajes de la escritura creativa, o de proporcionar mecanismos para resolver dificultades de la creación. Por ello, no creo equivocarme si afirmo que cualquiera que pretenda entender el concepto de litera-

---

Carmen Becerra es profesora de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Vigo. Directora Cultural de la Fundación Gonzalo Torrente Ballester.

tura sostenido por Gonzalo Torrente Ballester y el porqué de dicha concepción debería considerar la interrelación de, al menos, tres aspectos fundamentales.

En primer lugar, su amplísima formación. Dejando a un lado sus estudios académicos, un repaso a los ejemplares que forman parte de su valiosa y extensa biblioteca personal demuestra que Torrente no solo se interesó por los saberes estrictamente literarios, sino también por lecturas de otros ámbitos del conocimiento, más o menos distantes —teología, arte, historia, filosofía, estética, etc.— que permiten verificar objetivamente la extensión y profundidad de sus preocupaciones teóricas.

En segundo lugar, la variedad de su actividad profesional —a la que nos hemos referido—. Además de ser un escritor de ficciones cultivando todos los géneros —si bien es el novelístico el que por número y calidad sobresale entre todos ellos—, Torrente fue profesor de Historia, primero, y de Literatura después, profesión que reivindicó por encima de cualquier otra de las suyas; pero también desplegó una dilatada labor como crítico teatral —un crítico inteligente y, a veces, mordaz— y como articulista de prensa hábil, divertido y profundo.

En tercer lugar, su admiración por el autor del *Quijote*, que se traduce en una intensa influencia de Cervantes reiteradamente confesada por el autor, señalada por la crítica y muy evidente en su producción artística y en su pensamiento literario: el ludismo, la ironía, el que denomina «principio de realidad suficiente» o diferentes técnicas compositivas, como la del manuscrito hallado<sup>1</sup> o el relato especular, lo ponen de relieve.

---

1. Todavía en 1986, en el «Prólogo» a su novela *La rosa de los vientos*, escribe: «Creo que con lo dicho, he despachado el rito de justificar la publicación de un nuevo “Manuscrito hallado”, que no sé

Concretamente, el «principio de realidad suficiente» o, con palabras de Torrente, «las condiciones que tiene que tener un texto para que sin ser real pueda parecerlo, pueda causar al lector impresión de realidad»,<sup>2</sup> es una de las claves de su narrativa —mucho más visible a partir de su novela *Don Juan*—;<sup>3</sup> comentemos brevemente sus fundamentos. Si asignamos al discurso de la historia el valor de verdad y a la literatura el de la verosimilitud, este principio postula no la necesidad de trasladar al arte materiales procedentes directamente de la realidad, sino la de proporcionarles una forma, una organización que les permita parecerlo y, en consecuencia, que esa sea la naturaleza que el lector les atribuye mientras lee. O lo que es el mismo, como decía Cervantes en el *Quijote*: «Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeren».<sup>4</sup>

No obstante, la huella de Cervantes no solo se percibe en las obras torrentinas de manera directa, sino también intermedia por aquellos escritores que siguieron el magisterio del alcaláino en su narrativa. Así, por ejemplo, ya en 1977, en

---

qué número hace de los míos, pero que, como en otras ocasiones, me permite agarrarme al ejemplo del *Quijote*, al que, de una manera o de la otra, recurro siempre» (Barcelona, Destino, pp. 12-13).

2. Véase «Teoría de la novela (1)». Incluido en el presente volumen.

3. La lectura de *Los cuadernos de un vate vago* (Barcelona, Plaza & Janés, 1982) confirma esta afirmación.

4. En *El Quijote como juego*, dice Torrente en referencia a este principio: «un número de elementos dispuestos de tal forma que basten para que el lector pueda imaginarlos como reales, con la misma fuerza que lo real, aunque no correspondan a seres o acciones que existan objetivamente» (Madrid, Guadarrama, 1975, p. 46).

el «Prólogo» al primer tomo de su *Obra completa*,<sup>5</sup> confesaba su «pertenencia a la tradición anglo-cervantina» y, pasada más de una década, repetía la misma idea al responder a una pregunta sobre las influencias en su literatura:

Yo llevo años diciendo que a mí hay que seguirme la pista por escritores ingleses de raíz cervantina; y cuando digo esto estoy diciendo la verdad, no estoy formulando un mito, estoy diciendo una verdad: es en donde yo aprendí. Por ejemplo Sterne, cuya influencia es mucho más importante que la de otros...<sup>6</sup>

Efectivamente, la lectura de *Tristram Shandy* (Sterne, 1759) nos facilita un modelo en cuya composición se aprecia, entre otras particularidades, la inserción en la narración de continuos y breves fragmentos de discurso, digresiones donde se analiza o se reflexiona sobre diferentes temas, para retomar inmediatamente después el hilo narrativo. Estas interpolaciones son, como saben bien sus lectores, muy frecuentes en las novelas de Torrente Ballester. Se trata de retazos, más o menos largos, en los que se exponen principios teórico-críticos que originan la unión en una misma ficción de dos modalidades genéricas: la ensayística y la narrativa. En este mismo sentido se expresa Darío Villanueva cuando,

---

5. Publicado en Barcelona por Ediciones Destino, contiene las novelas *Javier Mariño*, *El Golpe de Estado de Guadalupe Limón* e *Ifigenia*. El proyecto de publicación de la obra completa del autor quedó truncado al interrumpirse después de esta primera entrega.

6. Becerra, C. (1990). *Guardo la voz, cedo la palabra. Conversaciones con Gonzalo Torrente Ballester*. Barcelona, Anthropos, pp. 187-188.



en uno de sus artículos sobre el autor ferrolano, comenta que Georges Steiner, en el ensayo titulado *Presencias reales*, «denuncia la inflación teórico-crítica característica de nuestra época», incremento que puede llegar a confundir la habilidad en el uso de tales procedimientos con el empleo mecánico o la afuncionalidad de los mismos; y añade después que «novelistas como Gonzalo Torrente Ballester que teorizan, que piensan, que reflexionan sobre las novelas, son auténticas presencias reales de las que Steiner reivindica».<sup>7</sup>

Ahora bien, su idea del arte literario y de los procesos y recursos de la creación no se hallan exclusivamente en las páginas de sus obras de ficción. A lo largo de varios decenios, Torrente Ballester fue postulando su pensamiento teórico en multitud de estudios, conferencias y artículos.

El volumen que aquí se ofrece al lector contiene una pequeña, pero muy significativa, muestra de dicho pensamiento. Las ideas que defiende en estas conferencias conforman su poética y se erigen en los pilares sobre los que se asienta la fabulación del autor ferrolano. Estoy aludiendo a conceptos fundamentales que mantiene desde casi los comienzos de su quehacer artístico. Detengámonos, a modo de ejemplo, en uno de ellos, en cómo concibe Torrente la experiencia del artista:

Para mí, el novelista no es más que un testigo de su propia imaginación —advírtase que digo *de su imaginación*, no *de la realidad*—. No creo que la realidad sirva de *materia*

---

7. Villanueva, D. (2009). «Gonzalo Torrente Ballester, pensador de la literatura». *FerrolAnálisis: Revista de pensamiento y cultura*, n.º 24, pp. 42-51. (Cita en p. 42).

*inmediata al artista, al novelista, sino la experiencia de la realidad, inconscientemente transformada, y convertida en materia imaginaria.*<sup>8</sup>

Se trata sin duda de un principio medular en el pensamiento torrentino, que en varias ocasiones repite con fórmulas semejantes, hecho que confirma la gran relevancia que Torrente le confiere: «No hay nada en el arte que no haya estado antes en la experiencia [aunque] nada está en el arte como en la experiencia», decía en 1984,<sup>9</sup> durante su intervención en un ciclo de conferencias en torno a la literatura fantástica organizado por Ediciones Siruela y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Así pues, si nos atenemos a las palabras del autor, el resultado del proceso creativo sería consecuencia de la labor creadora de la imaginación del artista operando sobre unas imágenes, fruto de la percepción de la realidad filtrada o transformada por la experiencia. Una vez disponemos de la materia poética es necesario darle forma, esto es, ese conjunto de imágenes ha de organizarse convenientemente para lograr el objeto estético. También sobre esta fase expone su teoría Torrente: «Son los mismos materiales, y no principios o ideas ajenas a ellos, los que predeterminan la técnica y los diversos procedimientos que deben usarse para alcanzar, en la medida de lo posible, la forma apetecida».<sup>10</sup>

---

8. «Realismo y realidad en la literatura contemporánea: los problemas de la novela actual», 1963. Incluido en el presente volumen.

9. Torrente Ballester, G. (1985). «Conferencia», en Jorge Luis Borges et al. *Literatura fantástica*. Madrid, Siruela.

10. Torrente Ballester, G. (1977). «Acercas del novelista y de su arte». Recogido en: *Ensayos críticos*. Barcelona, Destino, 1982, p. 134.

A sus aportaciones teóricas contenidas en textos ya publicados (estoy pensando en el original e iluminador ensayo *El Quijote como juego*, o en el imprescindible *Cuadernos de un vate vago*, por citar los más sobresalientes), se suma ahora este volumen cuyo contenido, además de poseer el valor de un documento inédito, pone de manifiesto la lucidez de su pensamiento teórico y ratifica lo que acertadamente sostiene Darío Villanueva cuando sitúa a Torrente entre los escritores que «se distinguen por su reflexividad, por esa actitud anti-romántica en cuanto tiene de rechazo al irracionalismo y a la creación arrebatada, fuera de la autoconsciencia y del poso intelectual».<sup>11</sup>

EDICIONES  
deliberar

---

11. Villanueva, D. (2009). «Gonzalo Torrente Ballester, pensador de la literatura». *FerrolAnálisis: revista de pensamiento y cultura*, n.º 24, pp. 42-51. (Cita en p. 42).